

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXI



C. S. I. C.
1984
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXI



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1984

S U M A R I O

Páginas

ARQUITECTURA Y ARTE RELIGIOSOS

La Iglesia parroquial de Colmenar de Oreja, un cambio de estructura arquitectónica en el siglo XVI, por <i>Aurea de la Morena Bartolomé</i>	9
Maestros de obras madrileños en Guadalajara durante el primer tercio del siglo XVII, por <i>José Miguel Muñoz Jiménez</i>	23
Túmulos madrileños del siglo XVII, por <i>Carmen Sáenz de Miera Santos</i>	37

ARQUITECTURA CIVIL Y URBANISMO

Goya y los Arquitectos de su tiempo, por <i>Fernando Chueca Goitia</i>	45
Diseños para un palacio madrileño del siglo XVIII (hoy Ministerio de Justicia), por <i>Virginia Tovar Martín</i>	53
En torno a la introducción y localización de las Reales Fábricas en el Madrid del siglo XVIII, por <i>Aurora Rabanal Yus</i>	69
Noticias sobre los Reales Jardines Botánicos de Migas Calientes y El Prado, por <i>Carmen Añón Feliú</i>	91
Algunas consideraciones en torno a los Viajes de Agua madrileños (1690-1750). Diseños de José y Manuel del Olmo y J. B. Sachetti para el Arca principal del Viaje de Abroñigal Bajo, por <i>Matilde Verdú Ruiz</i>	117
Antecedentes de la preocupación higiénico-sanitaria en Madrid: Del primer encauzamiento del Manzanares al Plan de Saneamiento Integral, por <i>María Teresa Fernández Yuste</i>	135

BIOGRAFIAS

El Expediente personal de Eloy Gonzalo, por <i>Enrique Pardo Canalís</i>	161
---	-----

EDUCACION

El Colegio de la Inmaculada para niñas huérfanas y la Hermandad del Refugio (1651-1951), por <i>Bernabé Bartolomé Martínez</i>	171
---	-----

EFEMERIDES

Actividades del Instituto de Estudios Madrileños durante el año 1983, por <i>Francisco Arquero Soria</i>	203
---	-----

EPIGRAFIA: LAPIDAS

Epigrafía madrileña perdida, por <i>Ramón Ezquerro Abadía</i>	213
--	-----

FIESTAS

Tres temporadas de Toros en Madrid (1617, 1618 y 1619), por <i>Francisco López Izquierdo</i>	253
---	-----

GASTRONOMIA

El Cocido Madrileño, por <i>José del Corral Raya</i>	285
Panaderos franceses de Madrid en el siglo XIX. Contribución para una historia del pan de la capital, por <i>Rose Duroux</i>	305

HISTORIA

Vicisitudes de la muralla madrileña a lo largo de su historia, por <i>Manuel Montero Vallejo</i>	331
Notas históricas de la Botica del Colegio Imperial, por <i>Rosa María Basante Pol y Ramón García Ada</i>	341
Nuevos datos sobre el Hospedaje del Cardenal Legado Francisco Barberini en Madrid el año 1626, por <i>María del Carmen Simón Palmer</i>	411
La Villa de Madrid en la Guerra por la Independencia: Dos sucesos en el año 1812, por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	435
Las Alhajas y la Herencia de la Reina Doña María Cristina de Borbón, por <i>Antonio Matilla Tascón</i>	449
Conflictos de intereses entre los comerciantes establecidos y la venta ambulante en Madrid (1900-1930), por <i>Gloria Níelfa Cristóbal</i>	469

LENGUA

La Metáfora en el Español de Madrid, por <i>Victoria Marrero Aguiar</i>	485
--	-----

MADRID Y AMERICA

Proyección Hispanoamericana de Madrid (1881-1888), por <i>María Isabel Hernández Prieto</i>	539
--	-----

LA IGLESIA PARROQUIAL DE COLMENAR DE OREJA, UN CAMBIO DE ESTRUCTURA ARQUITECTÓNICA EN EL SIGLO XVI

POR AUREA DE LA MORENA BARTOLOMÉ

Pertenecía Colmenar de Oreja a la Orden de Santiago, dentro del Priorato de Uclés, al igual que los pueblos madrileños de Aranjuez, Villamanrique, Fuentidueña, Villarejo de Salvanés, Val de Arazate o Valdaracete y Estremera, en la línea del Tajo. Fue conquistada por el Rey Alfonso VII a los musulmanes y donada en 1174 a Pedro Fernández, primer maestro de la Orden de Santiago¹.

Según la tradición, la Orden reconstruyó un antiguo castillo, y cuando ya no fue necesaria esta posición militar lo transformó en iglesia, aprovechando parte de la antigua fortificación. Más la población fue creciendo y a principios del siglo XVI la iglesia resultaba pequeña; en el libro de Visitas de la Orden en 1511, se dice que: «la capilla mayor de la dicha yglesia es pequeña e el pueblo es grueso e no cabe bien la gente», por lo que manda que la iglesia se amplíe. Se levantará otro edificio a lo largo del siglo XVI, siendo terminado a principios del XVII. Se conocen bastantes datos de su construcción a través de los libros de visitas de la Orden de Santiago² y de los documentos conservados en el Archivo Municipal³. El nuevo templo es uno de los

¹ Sobre este tema véase las noticias dadas por FRANCISCO DE RADES Y ANGLADA, *Chronica de las tres Ordenes y Caballerías de Santiago, Calatrava y Alcántara*, Toledo, 1572, y BERNABÉ DE CHAVES, *Apuntamiento legal sobre el dominio solar que por expresas reales donaciones pertenece a la Orden de Santiago en todos sus pueblos...*, Madrid, 1740?. Estudio reciente e importante es el de J. L. MARTÍN, *Orígenes de la Orden Militar de Santiago (1170-1195)*, C.S.I.C., 1974.

² Publicados por J. M.^a DE AZCARATE, «Datos sobre las construcciones en el Priorato de Uclés durante la primera mitad del siglo XVI», *B.S.E.A.A.*, t. XXV, Valladolid, 1959. Los libros de Visitas se conservan en el Archivo Histórico Nacional (Fondo Uclés. Libros de Visitas de la Orden de Santiago. Partido de la Mancha y Ribera del Tajo).

³ Dados a conocer por CERVERA VERA, «Notas sobre la iglesia parroquial de Santa María la Mayor en Colmenar de Oreja», *B.S.E.E.*, Madrid, 1949.

ejemplos característicos de los cambios de estructuras, su arquitectura responde a una nueva estética, aunque continúa latente la gran fuerza del gótico que persiste a través de todo el siglo xvi.

La iglesia primitiva, según la visita del año de 1511 era de *«tres naves, la de enmedio maderada de sus tirantes e pares de pino las de los costados de su çaquicami de yeso e está armada sobre sus pilares gruesos de piedra e yeso buenas paredes e tiene una capilla buena de bóveda e está toda bien enluzida e solada de yeso...»*, por lo tanto correspondía a un tipo muy frecuente: nave central con cubierta de madera y las naves laterales con techo enmaderado cubierto de yeso⁴, y la capilla mayor abovedada. Se manda al mayordomo Antón García ante lo pequeño del edificio *«...que haga hazer la capilla de bóveda sobre sus paredes de cal y canto incorporadas con la dicha capilla mayor a un costado e a otro e con sus arcos que salgan a la dicha capilla mayor»*⁵.

En la visita de 1515, nos vuelven a informar sobre el estado de la iglesia y las obras que se están haciendo en estas fechas⁶: *«la iglesia de Nuestra Señora es de tres naves, la principal dellas está maderada de pino de sus tyrantes a par e nudillo e las otras dos naves están de sus çaquicami de yeso e sus buenas paredes está toda enluzida e solada de yeso, tiene una capilla de bóveda e al cabo tiene una tribuna grande de madera de pino con sus varandas e una torre campanaryo»*. El cuerpo de la iglesia continúa igual que años atrás y se notifica de la existencia de una tribuna a los pies, que debe permanecer hasta fines del siglo xvi. Respecto a las obras mandadas hacer por los visitadores anteriores dicen que no se han hecho, porque se está reformando la iglesia. Comunican *«...mandaron hazer en la dicha yglesia dos capillas de bóvedas pequeñas a los lados de la principal de cal y canto y hazer un portal delante de la puerta de la yglesia sobre sus pilares de yeso e deshazer la tribuna vieja e juntarlo con la nueva, las cuales dichas obras no se hallaron fechas porque la villa por mandado de vuestra alteza tiene començada una capilla muy buena la qual se labra en ella continuamente e será una obra de las buenas de la provincia e porque el cuerpo de la yglesia e tribuna es menester que después consyga con la capilla e por esto çesaron las dichas obras»*⁷. Así pues, en este año de 1515, se están haciendo unas obras en el presbiterio y se pretende seguir hacia los pies, aunque el cuerpo de la iglesia se continúa utilizando. Además, a través de estos datos hay que

⁴ GARCÍA SALINERO en el *Diccionario de Alarifes* da entre otras esta interpretación a la palabra çaquicami o techo enmaderado.

⁵ Leg. 1.075 c., fol. 282. (Cfr. AZCÁRATE).

⁶ Leg. 1.079 c., fols. 1.339-40. (Cfr. *ibidem*).

⁷ *Ibidem*.

rechazar la tesis tradicional, que afirma que la cabecera es parte del antiguo castillo.

El maestro que hace esta capilla es Cristóbal Adonza⁸, cantero formado dentro del gótico y en relación con la catedral de Sigüenza, donde aparece nombrado en 1499 y en 1500 interviniendo en una portada con Juan Gil de Hontañón; en 1509 se traslada a Granada con Lorenzo Vázquez para informar sobre la obra de la Capilla Real, que volvió a visitar en 1513 en compañía de Juan Gil, Juan de Badajoz y Juan de Alava. Por estos tiempos trabaja en la iglesia parroquial de Pinto, donde aparece citado en 1509, aunque debía llevar trabajando varios años⁹. En 1515 comienza esta capilla de Colmenar y en 1516 la de Mondéjar; también por esta época la capilla de los Aponte en la parroquial de Villarejo de Salvanés. Es importante la relación con la capilla de los Aponte, ya que es igual el molduraje de la cornisa y los capiteles, por lo que se tiene que desechar la idea de la utilización de los muros del castillo, no sólo por los datos documentales, sino también por la comparación estilística. Debe ser una falsa interpretación y que realmente lo que se aprovechó serían los materiales y un aspecto militar.

Doce años más tarde, en la visita de 1529, se hace una nueva descripción de la iglesia y dan cuenta del avance de las obras¹⁰: «...es una iglesia de tres naves sobre pilares de yeso e la capilla nuevamente fecha de bóveda de cantería bien labrada, consiguiese con la capilla otro cruzero porque va principiada para hacerse toda la bóveda lo más de la dicha yglesia, la nave principal está maderada de madera de pino antigua y otra nave está de madera tosca y la otra está de yeso». Parece indicar que en esta fecha ya estaba terminada la capilla mayor, el crucero se ha comenzado a hacer, y se piensa continuar con este mismo plan el resto de la iglesia; aunque las naves del cuerpo de la iglesia son las antiguas. El maestro de las obras es ahora Lorenzo Adonza, hijo de Cristóbal, el cual aparece frecuentemente relacionado con las obras de la Orden de Santiago, y que trabaja también en la de Villarejo de Salvanés¹¹.

La construcción debió avanzar muy poco, cuando en la visita de 1537, se dice poco más o menos como en la de 1529: «...es una yglesia de tres naves

⁸ *Ibidem*, folio 1.355. El perfil de este maestro fue trazado por AZCÁRATE en el *art. cit.*, recogiendo los datos conocidos y ampliándolos con nuevas noticias.

⁹ Obra dada a conocer por MARGARITA ESTELLA, «La iglesia parroquial de Pinto y su púlpito. Datos documentales sobre los artistas de su construcción y ornato en el siglo XVI», ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS, 1979. En Pinto se le cita continuamente a Cristóbal hasta el año de 1522, debiendo morir por estas fechas.

¹⁰ Leg. 1.081 c., fol. 583. (Cfr. AZCÁRATE).

¹¹ Supone Azcárate que pudieran tener estos Adonza un origen italiano o francés, ya que en la grafía de sus citas en las relaciones de los Visitadores en repetidas ocasiones se escribe Lorençio, lo que es extraño en el supuesto de ser alcarreño, como parece ser indicado por su actividad, *art. cit.*, pág. 96.

sobre pilares de yeso la capilla de bóveda de cantería bien labrada cónsiguiese con la capilla otro cruzero porque ça principiada para hazerse toda de bóveda lo demás de la yglesia, la nave principal está maderada de madera de pino antigua y otra nave principal está de madera tosca y la otra está de yeso»¹². El problema se complica en cuanto a los ejecutores, que se contradice con lo anterior dicho en 1529: «Y porque paresce que la obra de la dicha yglesia se rremató en el dicho Martín de la Vaca conforme a una traça y condiciones que maestro Enrrique maestro de la obra hizo y el dicho Martín de la Vaca hizo otra en quien se rremató dio otra traça por donde la obra de la dicha yglesia se hiziese y vistas las dichas traças por los dichos visitadores y por el dicho cura de la yglesia y ofiçiales de la dicha villa a todos paresció ser mejor y más conforme a la capilla principal que esta fecha en la dicha yglesia la traça que ansi dio el dicho martin de la vaca y averiguose ser en cierta cantidad menos la costa de ella, mandóse al dicho consejo que hagan hazer la obra de la dicha yglesia con la traça que ansi dio el dicho martin de la vaca y porque está rematada con la que dio el dicho maestro enrrique como está dicho y la del dicho martin de la vaca es de menos costa quiten y menoscaben al dicho maestro del precio que se rremató la dicha yglesia lo que se averiguare por juro de maestros que vale menos la dicha traça con que se a de hazer que la otra con que se rremató...»¹³. Por lo cual, en la obra no se había trabajado más que en el crucero planeado por Cristóbal Adonza, y a lo que se refieren estas nuevas trazas es al cuerpo de la iglesia; en la visita de 1529 se cita a Lorenzo Adonza y en ésta, de 1537, se mencionan las del Maestro Enrique (que podemos pensar sea Enrique Egas) y las de Martín de la Vaca, y no se citan las anteriores. Ante el estado de estas noticias, Azcárate cree que las trazas de Martín de la Vaca sean las mismas que las de Lorenzo Adonza, al estar relacionado con los Adonza en las obras de Villarejo de Salvanés¹⁴. La obra, aunque se remata a favor de este Martín de la Vaca, se escogen las trazas dadas por el Maestro Enrique aunque eran de mayor costa, lo cual no importaba porque el Concejo, como dice en la visita de 1529 «tienen voluntad de hazer un edificio muy suntuoso». Más los visitadores de 1537 deciden, en cambio, que se continúen con las trazas de Martín de la Vaca, por ser más económicas.

En los años siguientes, hasta la visita de 1554, a pesar de sus propósitos, lo único que se había realizado era la terminación del crucero. El visitador de este año, informa que: «...es de tres naves la capilla mayor está echa de

¹² Leg. 1.083 c., fol. 673. (Cfr. AZCÁRATE).

¹³ *Ibidem*, fols. 681-682.

¹⁴ AZCÁRATE, pág. 155.

*cantería e de bóveda con sus cruceros de yeso tiene a los lados dos capillas ornazinas y el cuerpo de la dicha yglesia es antiguo está cubierto de madera de pino tiene a los lados dos nabes pequeñas colaterales cubiertas de madera de pino toscas*¹⁵. Por lo cual, el cuerpo de la iglesia no se había comenzado a hacer, y estaba en la misma situación que en 1537. Ante este estado, los visitantes vuelven a insistir sobre el tema de la continuación de las obras: *«mandósele a dicho mayordomo que porque la yglesia de la dicha villa es muy pequeña y está començada a hacer que la prosiga hasta la acabar por manera que la gente pueda caber en ella e oyr misa a los officios dibinos con la decencia que es razón»*¹⁶.

A partir de este año de 1554 es cuando se debe comenzar el cuerpo de la iglesia, prosiguiéndose las obras de una forma bastante intensa, pues a fines del siglo sólo falta cubrir las naves. En 1597 la iglesia y los vecinos, viendo que ya habían agotado sus economías en las obras, piden ayuda al Rey para poder terminar el edificio; a lo cual Felipe II concedió autorización a las obras para que se pregonaran y remataran. Estos documentos¹⁷ nos proporcionan una serie de datos para la construcción de la fábrica del cuerpo de la iglesia, que se había hecho, suponemos, con las trazas citadas en 1537, pues a pesar de hacerse en esta fecha tan avanzada, ya dentro de la época renacentista, se continúa con los modelos góticos.

En la petición a Felipe II, se dice que hacia *«unos cuarenta y cuatro años poco más o menos que dicho concejo y vecinos habían comenzado a erigir y levantar el cuerpo de la iglesia de la dicha Villa y habían proseguido la fábrica de ella hasta acavar la cantera y faltava solamente cubrir el dicho cuerpo de la iglesia y la mitad de la capilla mayor»*. Así pues, estaban hechos en este año de 1597, los muros, pilares, y sólo quedaba la cubierta y lo que sería sacristía debajo del altar mayor. En ello, se habían gastado los vecinos y el concejo más de 40.000 ducados y la iglesia dos mil. Se tenía comprada la madera para la cubierta, pero ya no podían gastar más dinero en obras¹⁸.

Por no tener donde proveerse de dinero, el edificio estaba parado y el *«dicho edificio antiguo de la iglesia vieja que estava debajo, estava muy peligroso y se hundía»*, con ello se nos indica, que se había ido levantando la fábrica nueva dejando debajo el cuerpo de la iglesia anterior a 1511. Se continúa exponiendo las malas condiciones del edificio, y se vuelve a insistir en que *«no hera capaz el edificio Viejo para comprender la gente»*, pues la Villa era

¹⁵ Leg. 1.086 c., fol. 341. (Cfr. AZCÁRATE).

¹⁶ *Ibidem*, fol. 342.

¹⁷ Publicados por Cervera, como ya se ha dicho, seguimos su misma numeración.

¹⁸ Apéndice III. (Cfr. CERVERA).

de mil quinientos vecinos y no había otra iglesia parroquial. Esta situación iba en perjuicio de los oficios y culto divino *«havía menos ornamentos y celebridad por las faltas e incomodidades del dicho edificio y peligro de la ruina de él, y muchos clérigos reusavan el subir al coro»*. Este coro que citan puede ser el existente en 1515, que estaba a los pies de la iglesia. Esto, dicen, no correspondía a dicha iglesia principal por la *«calidad y Vecindad de la dicha Villa»*.

Además de la terminación de estas obras, comenzadas hace ya tantos años, se tenía también necesidad de campanas, torre y retablo nuevo para el Altar Mayor. Para todo ello, terminar la fábrica, torre, órgano y ornamentos de que carecía, harían falta unos quince a dieciséis mil ducados. Piden que se mande a los diezmeros de la villa y fuera de ella *«depositar en persona lega y abonada los frutos que hubiesen de diezmar ó que la dignidad Arzobispal y los demás porcioneros de los dichos diezmeros de los que precedían de ellos pagasen la dicha cuantía de más...»*. Se dan órdenes por parte del Rey para que se pregonasen las obras y se rematasen en las personas que en mejores condiciones y ventajas se obligasen a hacerlas, luego se pasasen al concejo para que proveyera y conviniera por lo que fuera justo.

El concejo nombra tasadores, que tienen por misión el valorar las obras, que eran necesarias para terminar la iglesia. Para las obras de cantería y albañilería a Andrés Arián vecino de Chinchón, Pedro Vueña y Sebastián Martínez, vecinos de Ocaña y Baltasar Pérez y Sebastián Zoroza, vecinos de Colmenar de Oreja. Por lo que toca a carpintería, nombran a Bartolomé Sánchez, vecino de Chinchón; Gabriel Bóveda de Villarrubia; y Diego García y Gabriel González, vecino de Colmenar. Los cuales deben tasar lo forzoso y necesario para acabar, y lo declaren con juramentos¹⁹.

El 28 de septiembre se da el pregón para las obras de terminación de la iglesia²⁰. La primera condición concierne a las bóvedas, que han de ser de ladrillo de Colmenar bien cocido, que tenga cada uno un pie de largo y nueve de ancho; la bóveda debe tener tres pies de grueso, a nivel de la cornisa se ha de poner una losa encima de ladrillo, apoyándose en esta losa *«se edificuen los pilares de ladrillo para cargar la armadura para el tejado»*. El maestro en quien se remate, ha de acabar la obra en cuatro meses desde que se le mandase comenzar.

Respecto a lo que *«toca al maderar y cubrir la obra»* se debe hacer conforme *«al modelo y traza que ha dado Juan de Herrera vecino de Madrid»*,

¹⁹ Apéndice II, *ibidem*.

²⁰ Apéndice IV, *ibidem*.

el cual ha sido confundido con el maestro de El Escorial, pero que era un carpintero del Palacio Real. Ha abundado aún más en esta confusión, el haber intervenido Herrera el de El Escorial, en la construcción de la acequia que se había hecho en Colmenar en los años de 1568 a 1581 y Cervera Vera no desecha la idea de que fuera el mismo Herrera el que diera las trazas de las portadas, torre y decoración de la sacristía²¹.

El 29 de septiembre, se hacen las posturas y remates para las obras; las de carpintería se rematan en Matías Gómez, por treinta y dos mil reales, dando la iglesia la madera. Lo referente a albañilería, postura de arcos, bóvedas, jarrear y blanquear la iglesia, se da a Francisco Martínez, vecino de Colmenar, en 5.500 reales; este mismo hará el soldado de la iglesia *«que se ha de hacer de buen yeso de esta villa, en 2.500 reales»*. Las portadas de cantería, se conceden a Pedro de Artudi, vecino de Colmenar; éstas ya estaban comenzadas y se deben hacer una jónica, otra dórica y otra corintia; la piedra ha de ser de cantería de esta villa, se valoran en 3.780 ducados. El mismo maestro, se queda con la obra de la torre en 9.600. Suma todo ello 20.263, que con los 42.000 que se gastaron desde el año 1554, alcanzan la cifra de 62.263 ducados los costes de esta obra. En 1603 se da una ejecutoria Real para que los interesados en los diezmos de Colmenar contribuyesen a proporción para los reparos de la fábrica de la iglesia²². Las portadas llevan la inscripción de 1612, 1614 y 1615 debiendo ser esta última la fecha de terminación de la iglesia; con lo cual haría unos cien años que se había comenzado a construir el nuevo templo.

Además de la fábrica del edificio, en estos años se realizan otras obras para ornamento del templo y culto divino, como se decía en la cédula de 16 de septiembre de 1597²³, entre ellas estaba la construcción de un nuevo retablo, pues el que existía era *«muy pequeño y antiquísimo, desproporcionado y deformado por la correspondencia con la dicha fábrica nueva»*. El nuevo se realiza desde 1603 a 1619, interviniendo en las trazas el hijo de El Greco²⁴. También, se hace un nuevo coro a los pies de la iglesia; campanas, pues las que tenían estaban quebradas y viejas²⁵; y una custodia procesional que en

²¹ CERVERA, pág. 126.

²² Debo este dato a Aurora Ruiz Mateos. Fondo Uclés, carpeta 248, Archivo Histórico Nacional.

²³ Apéndice IV. (Cfr. CERVERA).

²⁴ GARCÍA REY, «Artistas madrileños al servicio del Arzobispado de Toledo», *Rev. Bibliotecas, Archivos y Museos del Ayuntamiento de Madrid*, año VIII, 1931, pág. 78. La escultura fue realizada por Alonso Vallejo y Juan Muñoz, la pintura era de Francisco López.

²⁵ CERVERA, pág. 153.

1616 ya estaba entregada²⁶. Con estas últimas ejecuciones, se puede decir que se dejan completamente rematadas las obras de «hazer un templo muy suntuoso» como era el deseo del Concejo en 1529.

Estudio y descripción de la Iglesia

Analizando la fábrica de la iglesia se pueden apreciar las etapas fundamentales de su construcción; la primera se debe situar hasta 1554; la segunda hasta 1597; y la tercera, desde esta fecha a finalizar las obras que sería 1615. En el exterior, hay diferencias notables, en cuanto a materiales, formas y estilos, que va desde el gótico de principios del siglo XVI, al de mediados de siglo y finalizando con el estilo herreriano en puertas, sacristía y torres.

La fábrica de la cabecera y crucero, es de mampostería muy desigual; en los ángulos tiene contrafuertes redondeados, a modo de cubos militares, que llegan hasta la cubierta; lo que le da ese aire de fortaleza, por lo que se le ha venido atribuyendo el ser resto de un antiguo castillo. Estos contrafuertes redondeados, no son extraños dentro de la arquitectura gótica y renacentista; tenemos entre otros los de la capilla de Alonso de Coca, en la iglesia de San Pedro, de Ciudad Real, y los de la iglesia de Villarejo de Salvanés, tan relacionados con esta de Colmenar de Oreja. Se remata con una cornisa de piedra bien labrada, con formas cóncavas; igual que la de la capilla de los Aponte de la iglesia de San Andrés, de Villarejo, como ya se ha indicado antes.

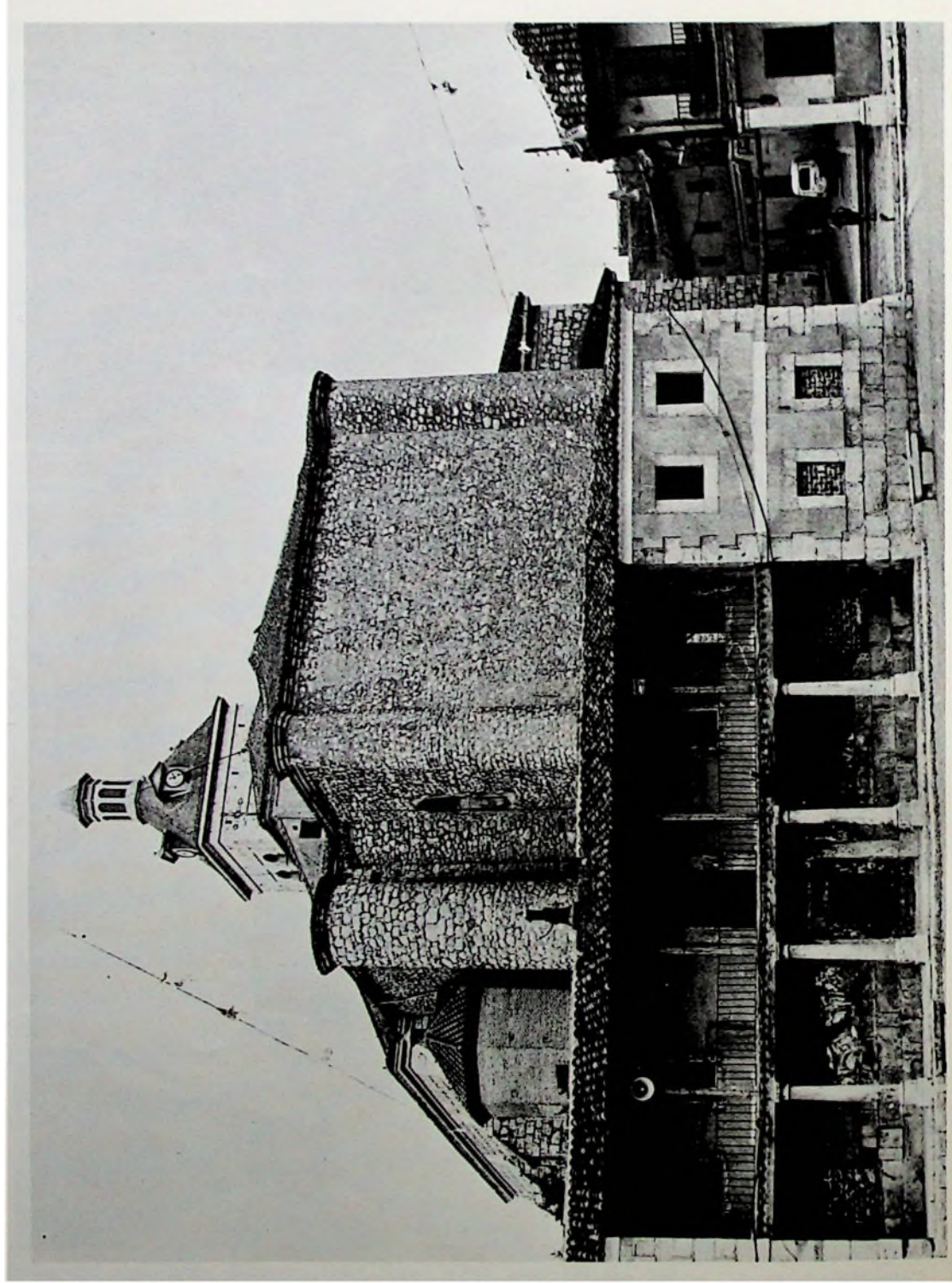
El cuerpo de la iglesia, obra que corresponde a la etapa de 1554 a 1597, utiliza diferentes tipos de construcción respecto a la etapa anterior. Los muros son de sillería no muy regular estando bien labrada sólo en las esquinas y contrafuertes rectangulares, responden a un tipo más común que los de la cabecera; el de la divisoria del crucero, arranca del tercer sillar a partir de la cornisa, sigue un talud formado por ocho sillares, el último con molduraje; a partir de aquí baja en línea recta tres sillares, sucediéndose otro derrame y cayendo ya en línea vertical hacia el basamento. Los del resto de la nave siguen un modelo más sencillo, talud formado por nueve sillares, bajando luego rectos hasta la base.

En la planta, también se aprecian las dos etapas constructivas fundamentales, siendo diferentes no sólo en cuanto a formas sino también en proporciones, pudiéndose suponer que hubo un cambio de plan. La capilla mayor

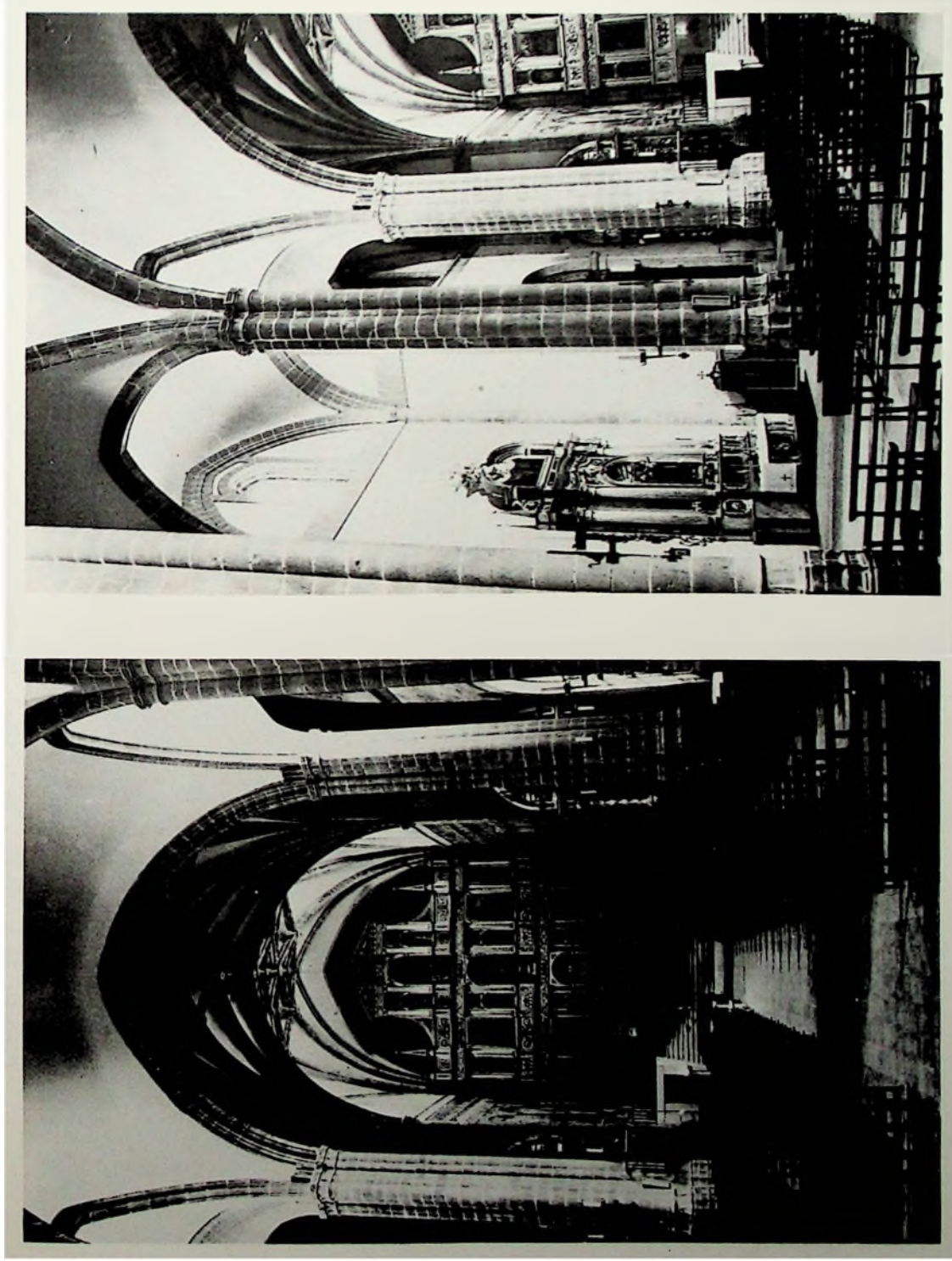
²⁶ PÉREZ PASTOR, *Noticias y Documentos relativos a la Historia y Literatura Española*, tomo III, 1914, pág. 153. Recogida por CAMÓN AZNAR en «Arquitectura y Orfebrería españolas del siglo XVI», *Summa Artis*, tomo XVII, pág. 525, fig. 568.



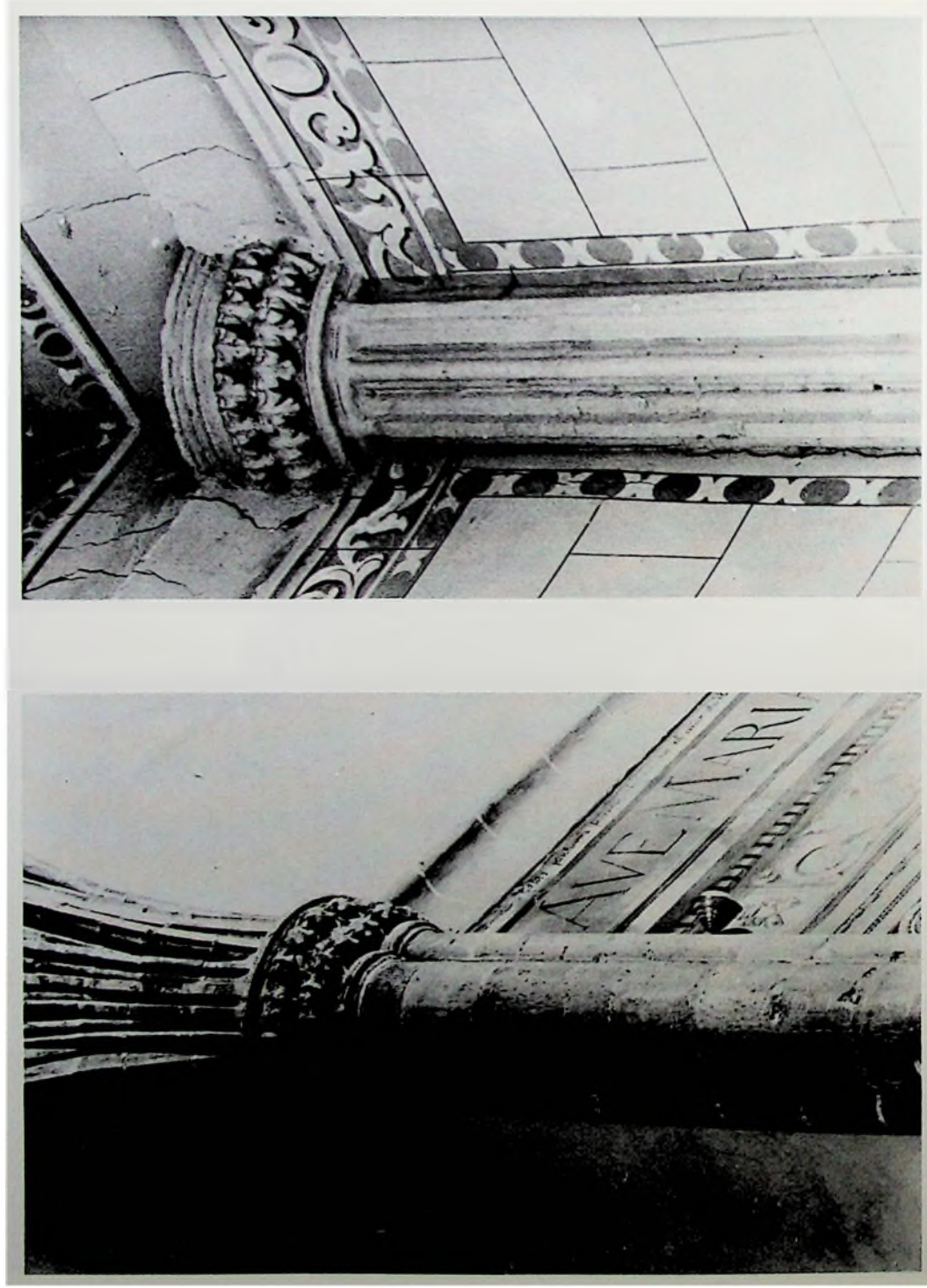
Colmenar de Oreja. Iglesia Parroquial de Santa María la Mayor (Paisajes Españoles).



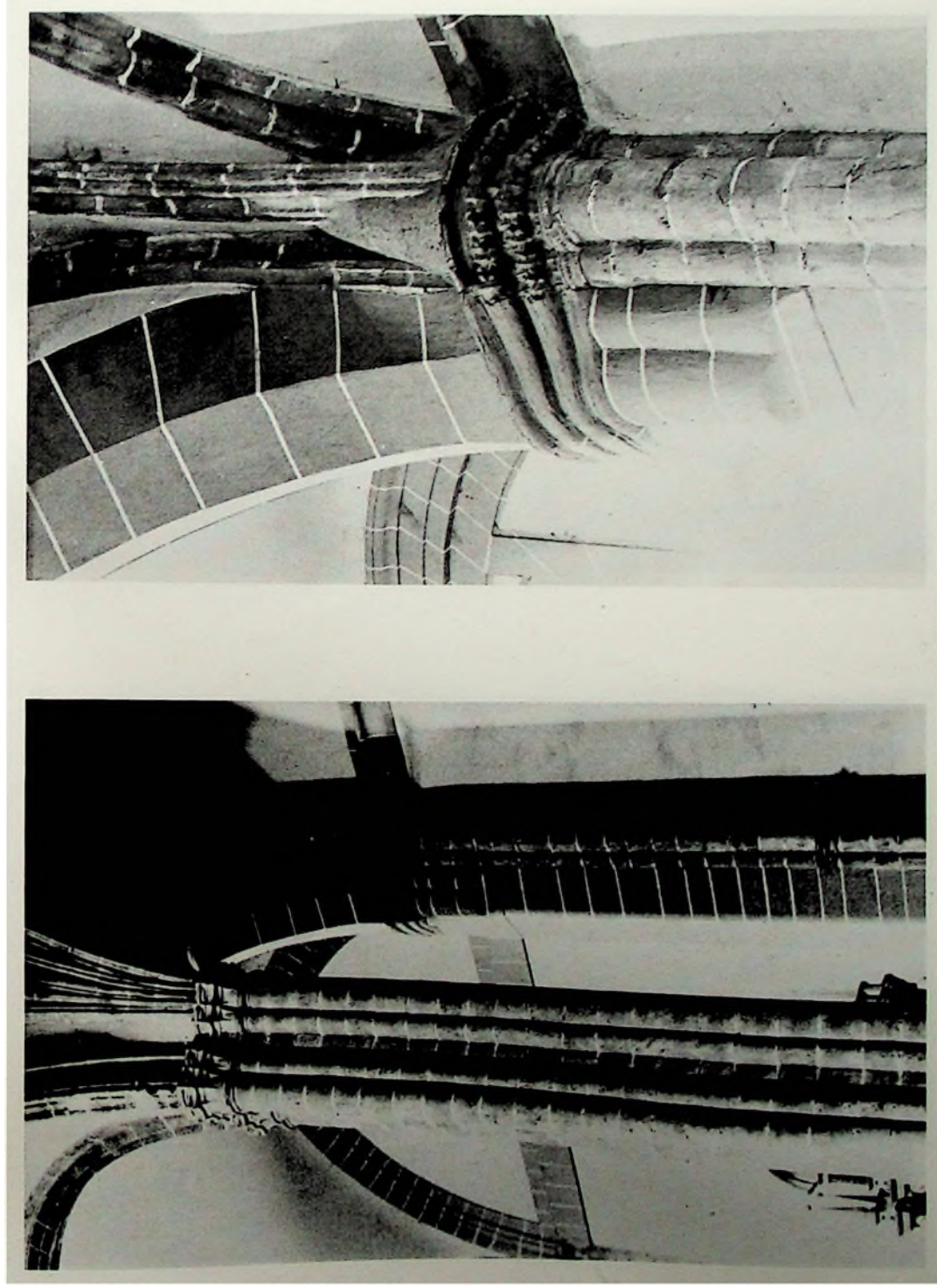
Colmenar de Oreja. Iglesia Parroquial de Santa María la Mayor. Cabeecera.



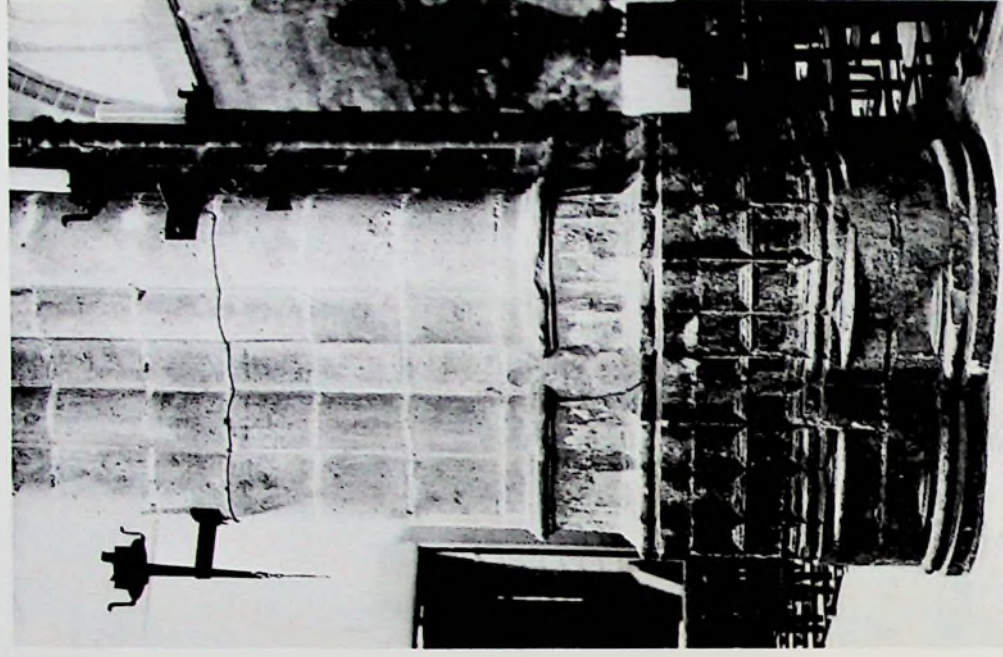
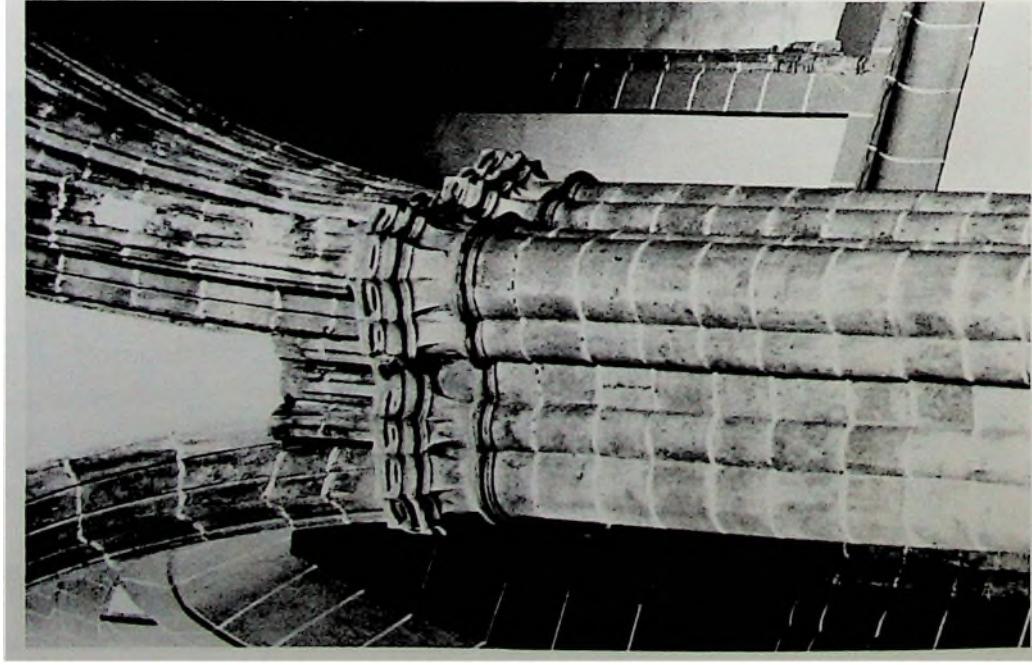
Colmenar de Oreja. Interior de la Iglesia Parroquial de Santa María la Mayor.



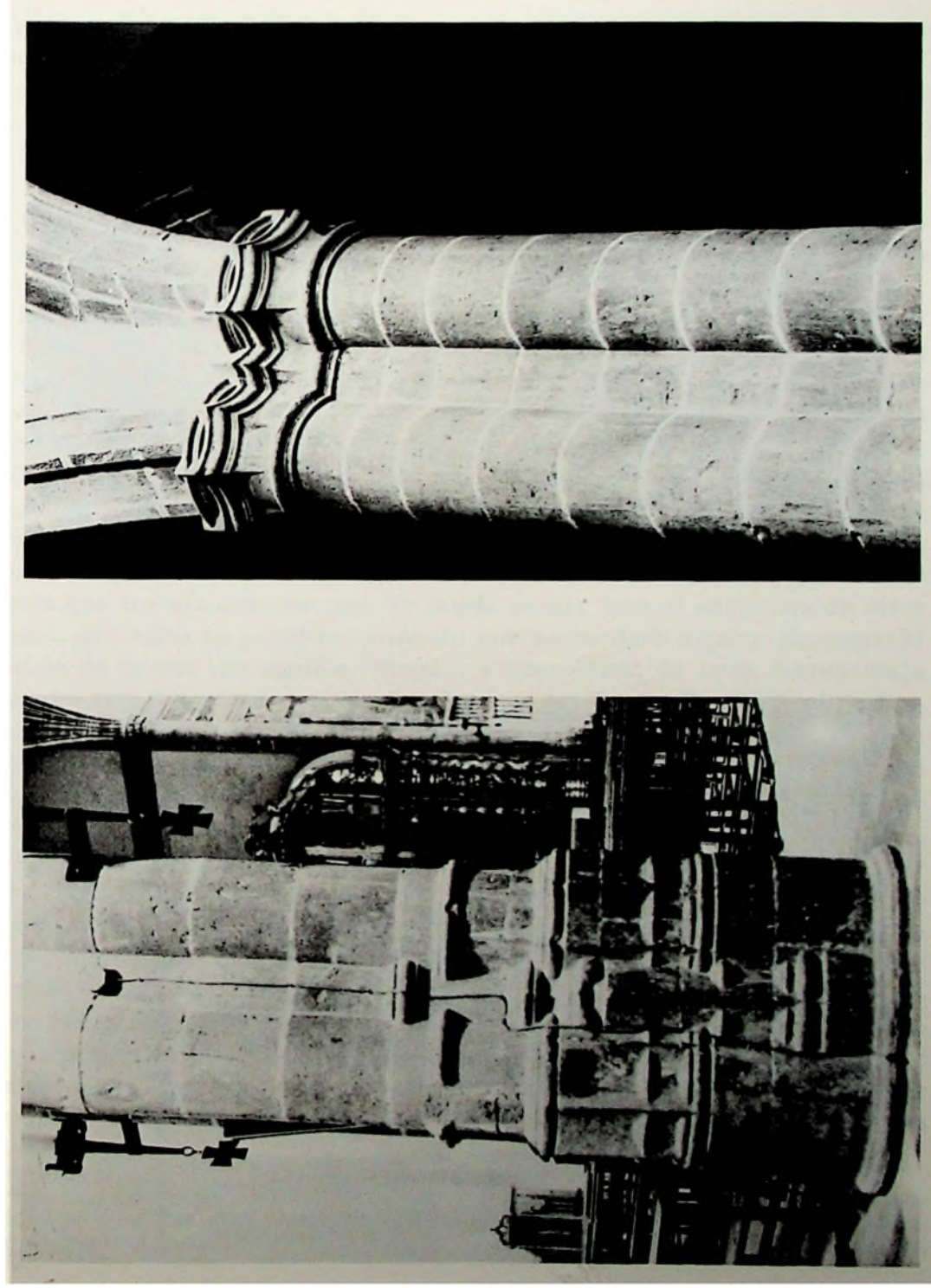
Capiteles de la cabecera de la Iglesia Parroquial de Colmenar de Oreja y de la capilla de los Aponte en la Iglesia Parroquial de Villarejo de Salvanes.



Iglesia Parroquial de Colmenar de Oreja. Crucero. Lugar de encuentro de la primera con la segunda etapa de construcción.

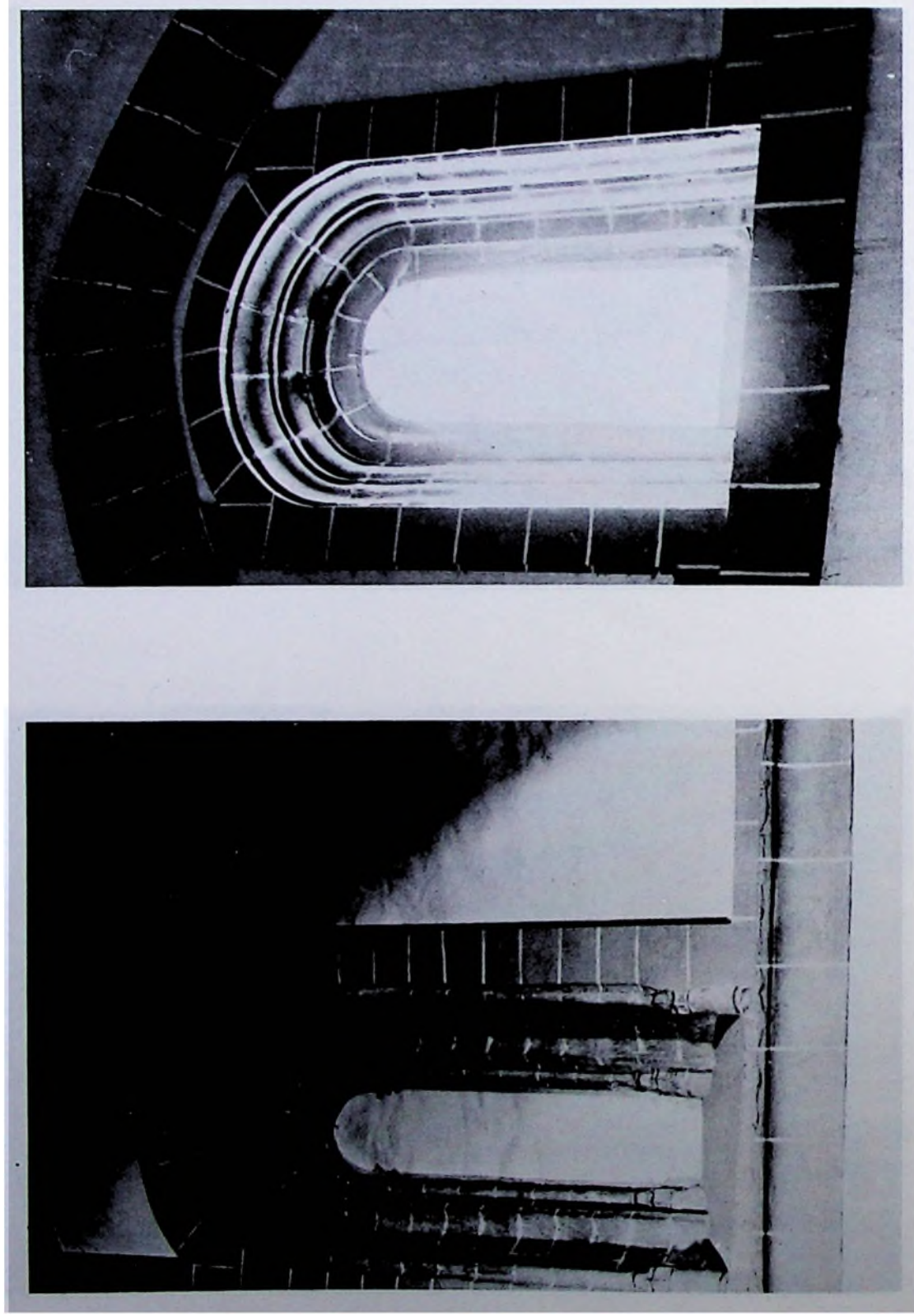


Iglesia Parroquial de Colmenar de Oreja. Detalles del pilar del crucero.



Iglesia Parroquial de Colmenar de Oreja. Base y capital de los pilares de la nave.

LÁMINA VIII



Iglesia Parroquial de Colmenar de Oreja. Ventanas del crucero y de la nave.

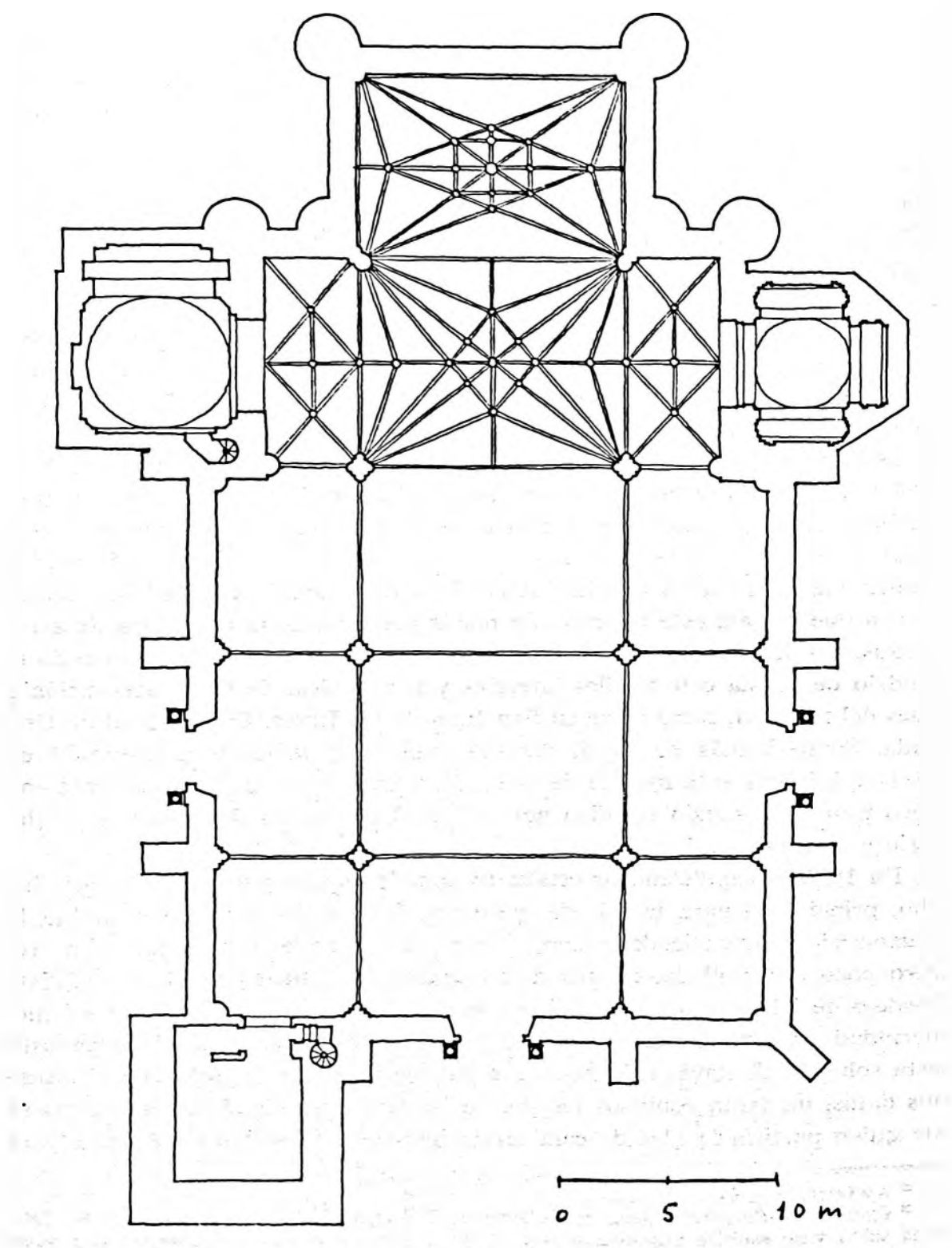
es rectangular, mide 8,60 mts. de largo por 12,20 mts. de ancho; el crucero tiene 10 mts. de profundidad y 20,40 mts. de ancho, correspondiendo 4,10 mts. a las naves laterales y 12,20 mts. a la central. A la segunda etapa, pertenecen los tres tramos de la nave, reformándose el plan primitivo como veremos más adelante; tiene de largo 26,60 mts. y una anchura de 24,40 mts. Se forma un cuadrado de lados iguales, si restamos de este largo 2,20 mts. que corresponde al eje del pilar del crucero, pues realmente la nave del cuerpo arranca desde éste. El largo total del edificio, desde el cabo de los pies hasta el muro del presbiterio, es de 45,20 mts.

La cabecera, como ya se ha dicho, se estaba haciendo en 1515 por Cristóbal de Adonza, que se supone daría no sólo la traza de la capilla y crucero, que forman una unidad, sino también la del resto de la iglesia, la cual no se siguió más tarde. Nos lleva a esto, al estudiar la configuración de la iglesia y sus medidas. El presbiterio es uno y medio más ancho que largo ($12,20 \times 8,60$ mts.), y el crucero tiene una proporción triple en cuanto a anchura ($12,20 \text{ m.} \times 4,10$), y dos veces y media de profundidad, resultando unos laterales largos y estrechos. Ya fue señalado por Azcárate esta particularidad²⁷, poniéndola en relación con la Capilla Real de Granada y Mondéjar, donde consta que trabaja este maestro. Se puede pensar ante la angostura de estos brazos, que hubo un primitivo proyecto que no se llevó a cabo, siguiendo el modelo de iglesia con capillas laterales y nave única, de tanta aceptación a fines del xv y xvi, como se ve en San Juan de los Reyes, Capilla Real de Granada, Santo Tomás de Avila, San Esteban de Salamanca (comenzada en 1524)... Así pues, este modelo de iglesia sería razonable, con este crucero tan poco profundo, siendo también normal que las bóvedas del crucero, presbiterio y nave estén a la misma altura.

En 1529, la capilla mayor estaba terminada, el crucero prácticamente hecho, principiado para la bóveda, pero con los nuevos planes se cambia la organización, convirtiendo el antiguo modelo de iglesia de una nave con crucero poco desarrollado, en una de tres naves, que tienen igual altura. Este modelo de iglesia salón, tiene ahora una gran aceptación y carácter de modernidad, pues ya en 1523 Rasines y Vasco de la Zarza, habían propuesto esta solución de naves a igual altura, para la Catedral de Salamanca²⁸. Ante los datos, un tanto confusos respecto a las trazas, nos podríamos preguntar de quien partiría la idea de cambiar la iglesia de Cristóbal de Adonza para

²⁷ AZCÁRATE, pág. 95.

²⁸ CHUECA, *La Catedral Nueva de Salamanca*, 1951, pág. 72. Sobre el tema de las iglesias salón y su estética arquitectónica véase mi artículo «Iglesias Columnarias con bóvedas de crucería en la provincia de Madrid», *ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS*, 1972.



Colmenar de Oreja. Iglesia Parroquial de Santa María la Mayor, según Luis Cervera.

hacer un edificio muy suntuoso, como quería el Concejo; se puede suponer que sería de Lorenzo Adonza y Martín de la Vaca, que tendrían afanes de novedad, y desechar la idea de que fuera del Maestre Enrique que estaba más aferrado a las formas antiguas. Cuando se continúa la obra en 1554, será con las trazas que se habían aprobado en 1537, no siguiéndose al final en cuanto a modelo de cubiertas.

La capilla y el crucero, igual que el resto del interior de la iglesia está blanqueado, dejando sólo al descubierto los pilares, imposta, molduraje de las ventanas, arcos y nervios. El tipo de soportes más antiguos, están formados por un núcleo cilíndrico y tres medias columnas, más pequeñas las laterales, y capitel característico de Cristóbal de Adonza, formado por dos filas de hojas, encima tiene una moldura de la que surgen los nervios en los del crucero y en los laterales de un cono. Una imposta, a la altura de los capiteles recorre los muros del crucero y presbiterio. Los arcos son apuntados, tienen la misma anchura y grosor que los nervios de las bóvedas. Estas tienen crucería que sigue diferentes modelos; la del presbiterio, que ya estaba hecha en 1529, tiene cruceros, terceletes, ligazones rectos, que unen las diferentes claves formando un rombo y cuadrado en torno a la clave central o polo. En el crucero, la central es de dobles terceletes, y rombo que acude a las claves del tercelete más interno; en las naves laterales nos encontramos con otro punto en común con Mondéjar, la crucería está formada por la doble equis que tiene en el centro un crucero. Las claves están barrenadas.

A un lado y otro del crucero, se abren las ventanas que lo iluminan, están formadas por arco de medio punto, abocinado, con baquetones exterior e interior, con sus correspondientes basas y capiteles, separados por derrame cóncavo, la base en talud. Se conserva en mejores condiciones la del lado Evangelio, la cual está cegada por haberse levantado más tarde la capilla del Obispo de Fossano.

Los pilares del crucero que corresponden a la reforma del primer proyecto, son de una gran esbeltez y bien proporcionados. Formados por un núcleo cilíndrico, al cual en el sobasamento se le han adosado media columna a cada lado, en la parte superior se decora con molduras verticales y horizontales; el cuerpo del pilar se organiza con tres medias columnas a cada lado, la central mayor que las laterales (recordando el modelo de Adonza); el capitel es común para todo el pilar, tiene en la parte inferior un bocel; en el centro elementos salientes piramidales que le hacen pasar a poligonal con formas cóncavas al que se superponen otras convexas, produciendo con estos elementos fuertes contrastes de luces y sombras. Parecido a este modelo de capitel, es el de la iglesia de Santa María de Cáceres. Arrancan de él,

haces de nervios, preparados para cubrir con crucería el siguiente tramo. En los laterales, se han añadido al pilar de Cristóbal Adonza, unas molduras horizontales redondeadas que continuaran la forma del capitel, bajando luego medias columnas para hacer juego con los otros pilares, pero que se interrumpen un poco más abajo del capitel. El paso a las naves se realiza por medio de unos arcos apuntados, que resultan muy estrechos. Este crucero, ya se ha visto que estaba comenzado en 1529, pero no se había hecho la cubierta «porque va principiado para hacerse toda la bóveda». Lorenzo Adonza sigue lo hecho y respeta lo comenzado por Cristóbal, se acometen las nuevas trazas, realizándose sólo de ellas los pilares y reorganización de la planta.

Las proporciones del cuerpo de la iglesia y su organización corresponden a la estructura arquitectónica del segundo tercio del siglo XVI, que es cuando se ha planteado. Sus medidas, doble de ancho la nave central que las laterales, inscrito todo ello en un cuadrado de lados iguales, abriéndose las puertas en la mitad del cuadrado, siguiendo la organización geométrica en arquitectura. Los pilares siguen el modelo anterior, aunque más sencillo en su estructura; se organiza su basa con un núcleo cuadrado al que se han adosado las medias columnas que son en la parte inferior de su basamento circulares, pasando luego a poligonales; el cuerpo se forma con un núcleo cilíndrico y medias columnas, se corona por un capitel que sigue el modelo anterior. En los laterales se repite el mismo esquema de los pilares de la nave central, y en los ángulos se ha dispuesto un pilar cilíndrico, con basa también circular. Se abren ventanas en cada uno de los tramos, se forman con arco rebajado, abocinado, con molduraje ya renacentista, lo mismo al exterior.

Hasta aquí la obra realizada de 1554 a 1597, en la cual se ha ido construyendo la nueva iglesia, envolviendo el cuerpo de la antigua que ya existía en 1511 «el dicho edificio antiguo de la iglesia vieja que estaba debajo»²⁹; el cual seguramente tendría como ancho total el de la nave central actual y serviría como cimientos para los pilares. Falta sólo la cubierta que se va a realizar en pocos años, estas bóvedas van a seguir el modelo de casquete esférico, y se dejan sin hacer la cubierta de crucería como eran las primeras intenciones.

La sacristía es otra de las ejecuciones de esta última etapa, a partir de 1597. Situada debajo del Altar Mayor, al elevarse el presbiterio del piso de la nave, a bastante altura, salvado por once escalones; recordando este pres-

²⁹ Apéndice III. (Cfr. CERVERA).

biterio tan alto al de Colmenar Viejo. Este aprovechamiento del espacio, no sabemos si es una idea de estos años en relación con el modelo escurialense, o ya venía dada anteriormente, pues se dice en 1594, falta «la mitad de la capilla mayor»³⁰. Se entra por medio de las puertas situadas a los lados de la escalera.

Las portadas están situadas entre dos contrafuertes, de los que arrancan unas bóvedas casetonadas renacentistas, preparadas para seguir este modelo tan frecuente en el siglo XVI, de puerta cobijada por un arco. Las puertas siguen modelos herrerianos, al igual que la torre situada a los pies de la iglesia, construida todo en buena piedra de sillería.

A la fábrica de la iglesia se añadió más tarde la capilla de Don Pedro de León, Obispo de Fossano (Italia), natural de Colmenar de Oreja, que dispuso ser enterrado aquí. Fue comenzada a partir de 1612, con trazas de Juan Bautista Monegro³¹.

En el siglo XIX se hacen obras, en el pilar derecho de la capilla mayor, hay la fecha de 1815 inscrita, y en el exterior se refuerza el contrafuerte en 1857. En 1897 se decora con pinturas murales que representan la Presentación de la Virgen y la Anunciación, debidas a Ulpiano Checa, así como un San Cristóbal a los pies de la iglesia.

La iglesia parroquial de Colmenar ha merecido grandes elogios a lo largo de los tiempos, con lo cual se ha cumplido el propósito de sus constructores «será una obra de las buenas de la provincia» decían en 1515; más tarde, en 1529, «el Concejo tiene voluntad de hacer un templo muy suntuoso». En el informe del siglo XVIII se dice que «es uno de los más excelentes y bien adornados que hay en España»³²; en el Diccionario de Madoz³³ «Edificio muy capaz, de hermosísima arquitectura». En la actualidad, Weisse lo elogia como una lujosa iglesia tipo Hallenkirchen³⁴.

Sufrió bastante el edificio y su tesoro artístico en la guerra de 1936; se quemó el Retablo Mayor y el Coro. Más la obra arquitectónica está en buen estado, habiéndose retejado en 1949 y el chapitel de la torre restaurado en 1977³⁵.

³⁰ *Ibidem*.

³¹ CERVERA, *art. cit.*, pág. 133.

³² JIMÉNEZ DE GREGORIO, F., «Notas geográficas históricas de la actual provincia en el siglo XVIII», *Descripciones del Cardenal Lorenzana*, 1782. *A.I.E.M.*, tomo V, 1970, pág. 211.

³³ P. MADÓZ, *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, 1847.

³⁴ WEISSE, *Die spanischen Hallenkirchen der Spätgotik und der Renaissance*, Tübingen, 1953.

³⁵ La restauración ha sido ejecutada por Amparo Berlinches y costeada por la Diputación Provincial.